



Guadalquivir. El río y la vega

[73]

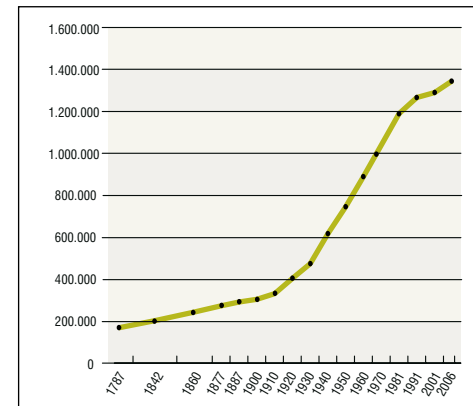
El río y su vega han sido históricamente el eje principal y más permanente de la colonización humana del sur peninsular. Ello es así ya se consideren sus funciones como vía de comunicación terrestre y fluvial, su capacidad de fijar el poblamiento y las ciudades, su papel en la economía o sus funciones ecológicas como pasillo natural del paisaje regional.

Río y vega han sido, en efecto, hacedores de ciudades. Las ventajas de un curso permanente, navegable en mayor o menor medida, de tierras aluviales y acuíferos poco profundos, de su posición entre la sierra y las campiñas..., todo ello ha favorecido que

se fuera creando el sistema de asentamientos que se distribuye a lo largo de todo el curso del Guadalquivir, desde la Sierra de Cazorla hasta la desembocadura del río.

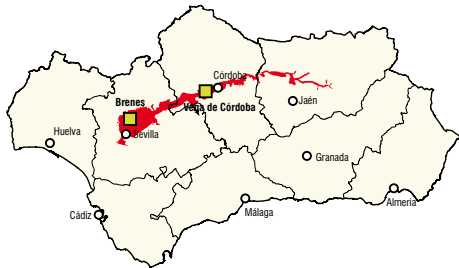
Este sistema de poblamiento, además, ha constituido históricamente uno de los ejes de colonización del actual territorio de Andalucía desde épocas remotas. Lo fue de la civilización tartésica y fue potenciado aún más durante el período romano. Para el mundo islámico, el eje cordobés-sevillano desempeñó un papel determinante a lo largo del devenir de al-Andalus. El protagonismo del río en la Edad Moderna, la directa relación de sus ciudades con el descubri-

Evolución de la población. 1787-2006



Brenes. Fotos aéreas de 1956 y 2007 a escala 1/40.000.



Localización

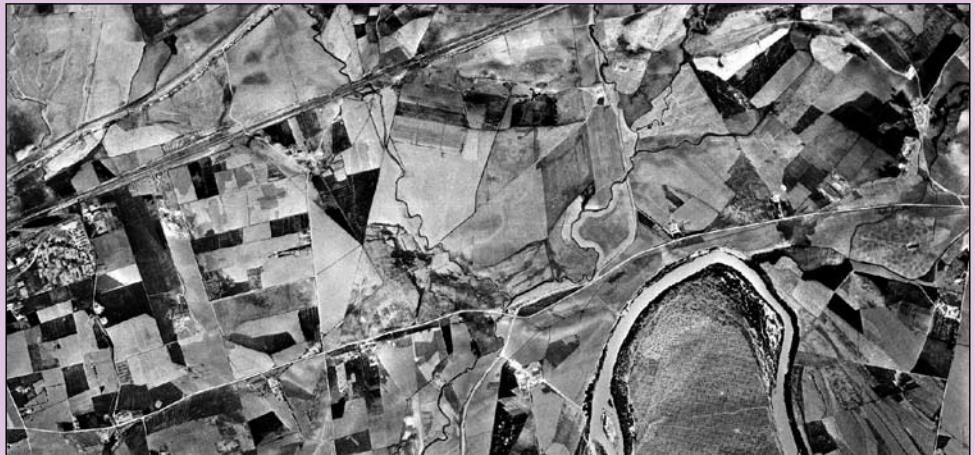
miento y la colonización de América reforzaron aún más la relevancia, sobre todo, de las ciudades de su curso bajo. Suele afirmarse que en este momento el sistema urbano andaluz estaba ya conformado en sus elementos esenciales y, ciertamente, así fue. La preeminencia de las ciudades del valle del Guadalquivir seguirá siendo una constante hasta hoy. Si se considera exclusivamente el territorio del Guadalquivir y su vega, la población asentada en sus orillas se concentra en más de cien núcleos de población, entre los cuales se encuentran dos de las grandes ciudades históricas andaluzas (Sevilla y Córdoba), varias ciudades medias (Andújar, Montoro, Palma del Río, Lora del Río, Coria del Río, Puebla del Río...) y un importante número de núcleos rurales. Entre las fundaciones urbanas posteriores, sólo cabe registrar los núcleos de colonización agraria de la segunda mitad del siglo XX.

Cada hecho urbano ligado al río guarda su propia historia de relación con el cauce. Córdoba fue durante siglos la ciudad vado por donde discurrían gran parte de las rutas y los enlaces entre la Meseta y el valle del Guadalquivir. Sevilla, por su parte, guarda la más estrecha relación con el río y, desde finales del siglo XV, aprovecha su posición respecto al comercio americano para convertirse en un foco urbano de escala mundial.

Este modelo de organización del territorio a partir de ciudades medias y asentamientos rurales constituye una herencia histórica muy estable en su configuración básica, sólo alterada en su estructura por los ya citados nuevos pueblos de colonización que salpican las tierras de la vega como consecuencia de las actuaciones de puesta en riego durante el siglo XX de las vegas cordobesas y sevillanas y de los terrenos marismieños del Bajo Guadalquivir. Una transformación del uso del suelo apoyada en iniciativas públicas e importantes inversiones en infraestructuras: presas de regulación, canales y acequias, red viaria...



La vega del Guadalquivir desde Almodóvar del Río. 1900. *Portfolio Fotográfico de España*.



Vega de Córdoba.
Fotos aéreas de 1956 y 2007 a escala 1/40.000.

